

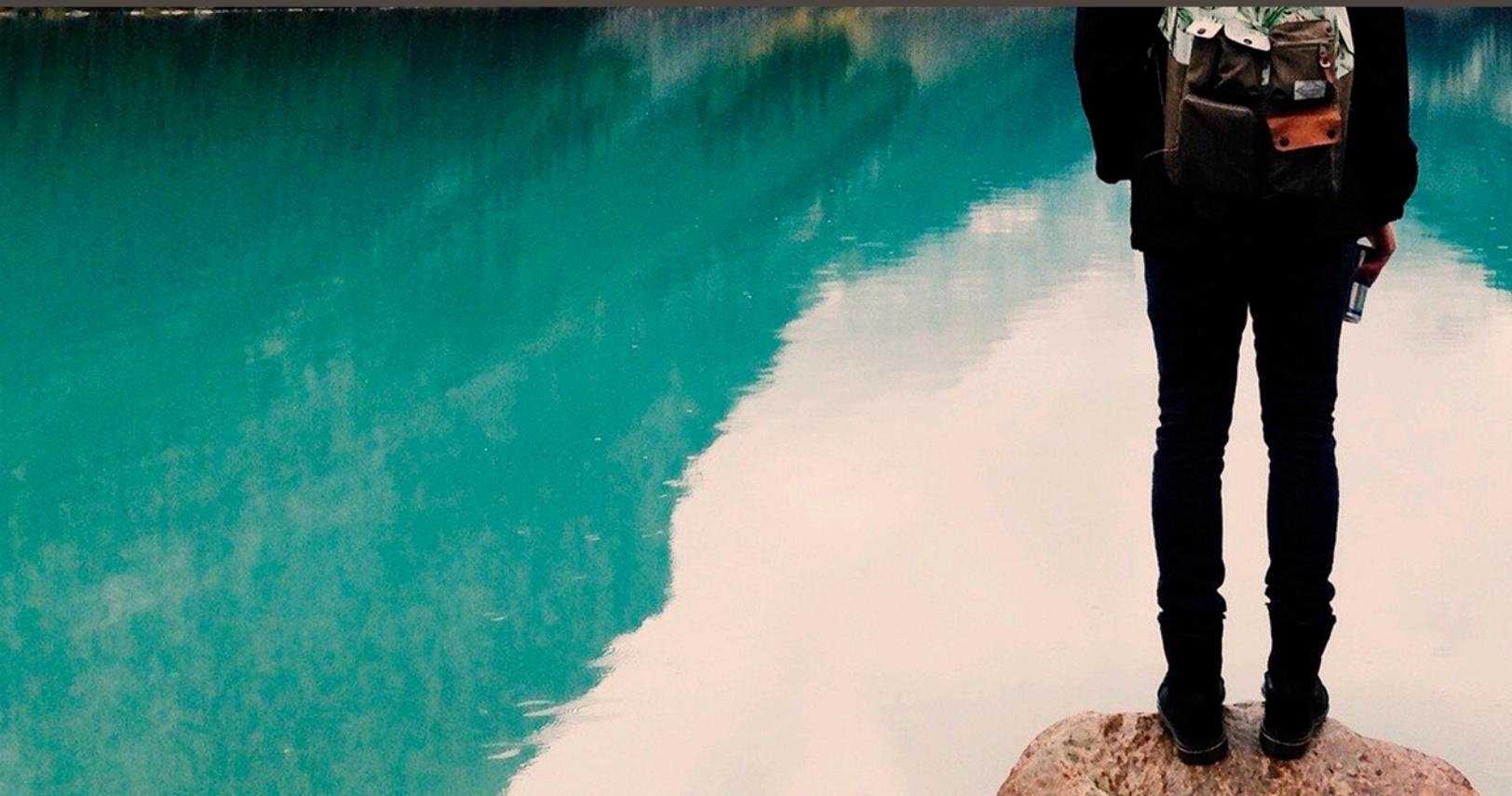


RED DE IGLESIAS
MISIONALES



OBRERO FIEL
Siembra y Transforma

2 pasos necesarios para avanzar en misión



2 pasos necesarios para avanzar en misión

El libro de Deuteronomio es una historia sobre el pueblo de Dios que enfrenta una gran transición. Este libro está dirigido a personas que se encuentran en el umbral de una experiencia completamente nueva. La gran pregunta del libro es: ¿Cómo puede el pueblo de Dios con fe convertirse en pueblo de Dios con una misión? ¿Cómo puedes pasar de ser una persona con fe a una persona con una misión? ¿Cómo podemos pasar de ser una iglesia con fe a una iglesia con una misión?

Vemos en Deuteronomio dos pasos necesarios para avanzar en misión. Mira, te he dado esta tierra. Entra y toma posesión de la tierra que el Señor juró que daría a tus padres, a Abraham, Isaac y Jacob, ya sus descendientes después de ellos (Deut. 1: 8).

1. Libérate de ser definido por tu pasado.

Piense en el pueblo de Dios de pie al borde del Jordán, a menos de 100 días de entrar a la tierra de Canaán. Todos habían nacido en el desierto, no sabían nada más.

Imagina que tienes más de 30 años y naciste en el desierto. Tienes una familia joven y tus hijos también nacieron en el desierto. Dios ha sido bueno contigo. Él ha proporcionado maná todos los días y nunca has conocido nada más. Crees en Él y estás agradecido por todo lo que ha hecho por ti. Pero toda tu vida ha sido moldeada por los instintos y elecciones de tus padres. Eran creyentes, pero eran muy cautelosos, tenían tanto miedo al riesgo, y eso te ha definido.

La única fe que ha experimentado es una fe que lo deja vagando, experimentando la provisión de Dios, pero sin hacer nada para promover Su propósito en el mundo. ¡Eres un creyente, pero tu vida no tiene una misión definitoria! Si su vida va a contar para Dios, necesita liberarse de la definición de su pasado. Necesita liberarse de pensar que creer en Dios y disfrutar de Su provisión es todo lo que hay.

2. Supere su miedo al futuro.

Dios estaba llamando a su pueblo a hacer cosas que ninguno de ellos había hecho antes. Moisés dice: "¡Vamos a vivir en casas!" ¿Cómo se vive en una casa cuando lo único que ha conocido es dormir bajo una lona? Moisés dice: "¡Vamos a plantar cultivos y aumentar las cosechas!" Pero lo único que has conocido es recolectar maná del cielo.

Dios los estaba conduciendo a un lugar donde nunca habían estado ya una vida que nunca habían conocido. Quizás vayas a una nueva escuela o estés comenzando un nuevo matrimonio y todo sea nuevo. Cuando te mueves hacia algo que nunca antes has experimentado, siempre hay miedos.

Este es el desafío al que se enfrentaba el pueblo de Dios: ¿Podemos liberarnos del pasado o el pasado siempre nos moldeará? ¿Puedo superar mis miedos del futuro, o estos miedos siempre me detendrán?

Y entonces Moisés se levanta para hablar las palabras de este libro a una comunidad de creyentes que fueron definidos por el pasado y temerosos del futuro. Habla a personas con fe pero no con misión, y ¿de qué les habla?

Moisés les habló sobre el llamado de Dios porque, cuando Dios te llama, te da el poder de liberarte de los patrones definitivos del pasado. Y Moisés les habló sobre el amor de Dios porque, cuando el amor de Dios se derrama en tu propia alma, te da poder para superar tus miedos del futuro. El amor perfecto echa fuera el miedo (1 Jn. 4:18).

Si avanza la historia bíblica 1.300 años, encontramos a Jesús con sus discípulos la noche en que fue traicionado. Imagínese a estos hombres reunidos alrededor de Jesús. Tienen fe, pero aún no tienen una misión. Son creyentes, pero nada en ellos está cambiando el mundo. Entonces "Jesús les mostró toda la extensión de su amor" (Jn. 16:33), porque el lugar está lleno de miedo y todos están muy desanimados.

Después de la crucifixión, la charla entre los discípulos fue sobre ir a pescar, retirarse a lo que es seguro y familiar. Entonces el Cristo resucitado entra en la habitación. Él sopla sobre ellos y dice: "Recibid el Espíritu Santo... Como el padre me envió, así yo os envío" (Jn. 20: 21-22). Cuando reciben el amor de Cristo y el llamado de Cristo, las personas de fe se convierten en personas con una misión.

Si pregunta, "¿Por qué me esfuerzo para ser un líder? ¿Para servir a mi familia? ¿Amar a mi iglesia? ¿Para apoyar a mi comunidad? ¿Por qué estoy haciendo estos sacrificios en el ministerio?" La respuesta es: Porque Dios nos llama a ser más que personas con fe. Nos llama a ser personas con una misión.

Tú también puedes convertirte en un hombre o una mujer con una misión cuando el amor de Cristo te capacita para vencer el miedo y el llamado de Cristo te libera de ser definido por el pasado.